
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Sobre un ejemplar joven de *Dromococcyx pavoninus* Pelzeln Giai, A. G. 1949

Cita: Giai, A. G. (1949) Sobre un ejemplar joven de *Dromococcyx pavoninus* Pelzeln. *Hornero* 009 (01) : 084-087

SOBRE UN EJEMPLAR JOVEN DE *Dromococcyx pavoninus* - PELZELN (1)

POR ANDRES G. GIAI

Jefe de la Sección de Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales

En una colección de pieles de aves, adquirida recientemente por el Museo Argentino de Ciencias Naturales al señor Adolfo Neuntenfel, procedente del Alto Paraná, territorio paraguayo, figura un ejemplar hembra joven del raro e interesante cucúlido *Dromococcyx pavoninus* Pelzeln, conocido vulgarmente con el nombre guaraní de jasíh-yateré. Con él ingresa por primera vez en las colecciones ornitológicas de la institución un representante de la especie. Nos decidimos a dar esta novedad con el propósito de señalar también que, merced a las anotaciones hechas por el entendido colector, es probable que este cucúlido parasite a otras aves, tal como ocurre con su familiar el crespín (*Tapera naevia chochi*).

El ejemplar en cuestión fué capturado en la localidad de Capitán Meza (Alto Paraná, Paraguay), el 11 de enero de 1939. Creemos oportuno dar su descripción:

Color general de las partes superiores moreno satinado con ligeros reflejos verde-oliva y lila sobre las alas; cabeza por encima, auriculares e interescapulares moreno con ligeros reflejos lila, la mitad apical de estas últimas negro pizarra; ápice frontal y cresta occipital pizarra; una lista post-ocular blancuzca de 18 mm. de longitud; primarias marginadas externamente de moreno claro y por debajo la mitad basal de las tres primeras remiges blanco, la cuarta con una mancha semicircular blanca en el centro de las barbas internas y rastros de dicha mancha en la quinta y sexta remige; tectrices menores con leves manchas apicales color de arcilla, blancuzco en las más externas; medianas y mayores cada pluma con gotas arcilla que ocupan más de la tercera parte apical en las primeras y menos de la tercera parte en las últimas; en el álula estas gotas son blancas; obispillo pardo fuliginoso; tectrices caudales superiores con una pequeña manchita apical arcilla, las plumas de encima ligeramente marginadas con ceniza claro; rectrices moreno oscuro, marginadas con moreno claro, todo más claro por debajo; *jugulum* y lados del cuello ceniciento matizado con moreno claro; barba y garganta blanco sucio; pecho, abdomen, flancos, tectrices

(1) Después de estar en prensa este artículo el autor capturó un ejemplar ♂ de *Dromococcyx pavoninus* en el río Uruguay, territorio de Misiones, el 24 de agosto de 1948, que ingresó a las colecciones del Museo con el N° 48.249.



A la izquierda el *Dromococcyx pavoninus* (Pelzeln) joven y debajo, a la derecha, el *Todirostrum plumbeiceps plumbeiceps* (Lafr.) — Tamaños comparativos.

internas del ala y caudales inferiores blanco, agrisándose ligeramente en lo posterior del abdomen; iris pardo; mandíbula superior pardo oscuro aclarándose hacia la comisura, inferior amarillento; patas oliva pálido. Culmen expuesto 12 mm.; ala 121; cola 123; tarso 26; dedo medio 21; uña dedo medio 4,5.

La coloración concuerda perfectamente con la clave consignada por Ridgway (1916) para los jóvenes del género *Dromococcyx*. Burmeister (1856) por primera vez hace la descripción de un ejemplar adulto de esta especie, pero lo supone joven del *phasianellus*. Posteriormente Pelzeln (1870) funda la especie sobre la base de un manuscrito de Natterer. Ridgway (1885) lo redescubre como especie nueva (*Dromococcyx gracilis*) sobre un ejemplar procedente de Guayanas, aclarando que bien pudiera tratarse de la especie de Pelzeln. Bertoni (1906) lo señala para Misiones, donde parece más común que su congénere *phasianellus*, no obstante lo cual hasta la fecha no se han conseguido más ejemplares en territorio argentino; esto se justifica considerando que según todos los datos es un ave arisca, que vive más sobre el suelo, entre los ramajes muy enmarañados donde busca su alimento (Wied), circunstancia que dificulta su captura.

El señor Neuntenfel señala en la etiqueta que acompaña al ejemplar, la interesante circunstancia de haberlo capturado en un nido de *Todirostrum plumbeiceps plumbeiceps* (Lafr.) y la posibilidad de considerarlo parásito de la especie. Por falta de material tomamos una descripción del nido mencionado hecha por H. von Ihering, cuya traducción transcribimos a título ilustrativo:

“El nido se asemeja al de la especie precedente (*Euscarthmus nidipendulus*) en la forma y en las dimensiones, diferenciándose por el tejado, que es débil, compuesto con escasos tallos y espigas de gramíneas. Está forrado también con gramíneas y sin paja, y mide 8 cm. de diámetro en la parte inferior y un largo de 26-28 cms. Es una bolsa redondeada en la parte inferior, sin apéndice, construída con “macegas” y gramíneas, barba de palo (*Tillandsia*), tallos y raíces. El huevo mide 16-17 x 12 mm. y tiene sobre campo blanco con tono amarillento, manchitas rojas y pardas, más numerosas sobre el polo obtuso”.

En el nido anterior el autor consigna un diámetro de 3 cms. para la boca de entrada. Comparando el tamaño del *D. pavoninus* con la capacidad del nido descrito, cuesta suponer que pudiera existir relación alguna entrambos. Asimismo surge la duda de que un ave tan pequeña como el *Todirostrum* pueda ser capaz de alimentar al cucúlido en la medida que habrá exigido el desarrollo del que nos ocupa. Por otra parte la pequeña cámara cerrada con abertura exigua, aunque pudiera ser ensanchada merced a la inconsistencia del material, niega la posibilidad de que el jasi-yateré logre colocar allí su huevo directamente, máxime si tenemos en cuenta la incómoda posición lateral de la entrada.

La literatura sobre los cucúlidos, especialmente la que se refiere al cuclillo europeo (*Cuculus canorus*), sumada a nuestra particular experiencia sobre la biología del crespín (*Tapera naevia chochi*), nos permite aventurar algunas opiniones sobre este caso. Con referencia al crespín tenemos la certeza de que es polígamo, que cada hembra coloca solamente un huevo en cada nido parasitado cuando cada uno de esos nidos ya contienen los huevos propios, y que por el estado de los ovarios en una hembra capturada en flagrante acto de postura, el crespín deposita por lo menos dos huevos en cada temporada. Las especies parasitadas se refieren exclusivamente a pequeños representantes de la familia

de los furnáridos (*Schoeniophylax*, *Asthenes*, *Synallaxis*), de tamaño hasta cuatro veces menor que el crespín. Para colocar el huevo dentro de esas construcciones cerradas, características de los furnáridos, cuyas estrechas bocas de entrada impiden el acceso al parásito, éste practica una abertura por la parte superior, dejando caer el huevo sobre la cama; el nido es restaurado posteriormente por sus dueños. El joven crespín se desarrolla rápidamente y a los cuatro o cinco días desaparecen los polluelos legítimos que nacieron con él; tenemos la convicción de que son devorados por el intruso, ya que la construcción de esos nidos dificulta el simple desalojo. El nuevo crespín permanece en el hogar adoptivo hasta poseer capacidad de vuelo; entonces rompe el nido y se aleja para hacer vida independiente.

En cuanto al cucúlido europeo, es interesante destacar aquí su conocida costumbre de depositar los huevos en cualquier parte, para colocarlos posteriormente con ayuda del pico, dentro de los nidos que determinó parasitar.

En base a estas consideraciones sobre cucúlidos de hábitos semejantes al *Dromococcyx pavoninus*, podremos concluir sentando estas probabilidades:

1º — Ciertos pájaros pequeños tienen capacidad suficiente para alimentar a un pichón parásito de tamaño considerablemente superior al de ellos.

2º — El *Dromococcyx pavoninus* coloca su huevo en nido de *Todirostrum plumbeiceps plumbeiceps* ayudándose con el pico.

3º — El joven *Dromococcyx* desaloja o devora a sus compañeros de nido oportunamente, o bien el nido es desocupado previamente por su progenitor.

4º — A medida que va creciendo el cucúlido ensancha el nido a su comodidad merced a la poca consistencia del material con que está construido.

BIBLIOGRAFIA

- BERLEPSCH. — *Nov. Zool.*, 15, N° 2, 1908, p. 283.
 BERTONI. — *Rev. Inst. Parag.*, 1907, p. 10.
 — — *An. Soc. Cient. Arg.*, 75, 1913, p. 85.
 — — *Fauna paraguaya*, 1914, p. 48.
 BRABOURNE Y CHUBB. — *Birds South Amer.*, 1, 1912, p. 153.
 BURMEISTER. — *Syst. Th. Bras.*, 2, 1856, p. 260.
 CORY. — *Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser.*, 13, pt. II, N° 2, 1919, p. 351.
 DABBENE. — *Orn. Arg.*, 1910, p. 425.
 — — *Physis*, 1, 1914, p. 321.
 GRAY. — *Hand-list*, 2, 1870, p. 209.
 IHERING, H. VON. — *Rev. Mus. Paulista*, 4, 1900, p. 228.
 — — *Cat. faun. braz.*, 1907, p. 163.
 LAUBMANN. — *Ornith. Monatsber.*, 1935, p. 190.
 — — *Die Vögel von Paraguay*, 1939, p. 193.
 PELZELN. — *Zur Orn. Bras.*, Abth. 3, p. 270.
 PETERS. — *Check-List Birds World*, 4, 1940, p. 60.
 RIDGWAY. — *Proc. U. S. Nat. Mus.*, 8, p. 559.
 — — *U. S. Nat. Mus. Bull.*, 50, pt. VII, p. 87.
 SCLATER Y SALVIN. — *Nomencl. Av. Neotrop.*, 1873, p. 107.
 SHARPE. — *Hand-list*, 2, 1900, p. 175.
 SHELLEY. — *Cat. Birds Brit Mus.*, 19, 1891, p. 427.
 STEULLET Y DEUTIER. — *Cat. Sist. Av. Rep. Arg.*, 1, entr. IV, 1945, p. 797.
 ZOTTA. — *Cat. Sist. Av. Arg., El Hornero*, 6, 1937, p. 542.